

## **Reflexión sobre la Situación Actual de la Ciencia y las Universidades Públicas en Argentina**

El pasado 8 de octubre, en el salón auditorio del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), se llevó a cabo un encuentro auspiciado por el propio CARI y la Asociación Argentina para el Progreso de las Ciencias (AAPC). Participaron expertos en Ciencia, Tecnología e Innovación, funcionarios provinciales responsables del área y quince asociaciones civiles disciplinares que abarcan diversas ramas de la ciencia y la técnica en el país.

El encuentro se desarrolló en un ambiente de comprensión y respeto, con el objetivo de identificar inquietudes comunes y buscar consensos. Las exposiciones destacaron la alta calidad y trascendencia de las investigaciones realizadas en Argentina, muchas de ellas reconocidas a nivel internacional. Sin embargo, se evidenció una marcada diferencia entre la gestión activa de los funcionarios del sector público provincial y la inacción de sus contrapartes a nivel nacional.

Aunque la crisis actual del sistema científico-tecnológico ha generado desánimo en algunos sectores, la mayoría de los científicos y tecnólogos argentinos continúan trabajando con convicción y compromiso, confiando en que su esfuerzo beneficiará a la sociedad. No obstante, es innegable la profunda preocupación por el contexto actual, caracterizado por un proceso de asfixia sistemática de la ciencia y tecnología en Argentina. Esto se refleja en la falta de ejecución de subsidios otorgados, la ausencia de nuevas convocatorias, la paralización de la incorporación de investigadores al CONICET, la reducción drástica de becas doctorales y postdoctorales, y la crisis financiera de las universidades nacionales. Además, el veto de decisiones consensuadas en el Congreso revela un menosprecio por la voluntad colectiva.

Es doloroso observar cómo retrocedemos hacia un escenario que creíamos superado. Hace ochenta años, Argentina contaba con científicos y tecnólogos individuales, cuya labor encontraba eco y apoyo en instancias oficiales y privadas, pero carecía de un sistema articulado de ciencia, tecnología e innovación, capaz de hacer plenamente frente a los desafíos del desarrollo nacional. Hoy en día, estamos viendo cómo se debilitan organismos clave como el CONICET, la Subsecretaría de Ciencia y Tecnología, la Agencia Nacional para la Promoción de la Ciencia y Tecnología, y otras instituciones provinciales y nacionales que han sido fundamentales para la investigación y el desarrollo del país, como la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), el Instituto de Investigaciones Científicas y Técnicas para la Defensa (CITEDEF) y la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE), entre otros. Los países desarrollados cuentan con organismos de promoción y ejecución como los enumerados, con financiamiento esencialmente estatal, que significan varios puntos de su respectivo PBI.

Cabe destacar que la mayoría de los científicos y tecnólogos argentinos se han formado en universidades públicas, donde recibieron una educación de excelencia. Esta formación les ha abierto puertas en prestigiosos centros internacionales, donde muchos de nuestros profesionales han completado su formación, han presentado sus investigaciones y han participado en proyectos conjuntos como profesores visitantes. A pesar de tentadoras ofertas para desarrollar su trabajo en el extranjero, muchos han optado por quedarse en Argentina, conscientes de que su formación fue financiada por el pueblo argentino, y sienten el deber de retribuir a la sociedad con su trabajo y esfuerzo.

La situación actual es alarmante. No es necesario cerrar formalmente instituciones para que dejen de funcionar; basta con asfixiarlas económicamente, como está sucediendo. La preocupación en la

comunidad científica es real y creciente, y requiere atención inmediata para evitar el colapso de un sistema que ha sido clave para el desarrollo del país. A lo largo del tiempo, la ciencia y la tecnología han impulsado el crecimiento de Argentina, y sería un retroceso lamentable perder los logros alcanzados.

Un ejemplo de esta crisis es el sector nuclear, que ha visto una disminución significativa en su financiamiento, poniendo en riesgo proyectos esenciales como la Planta Industrial de Agua Pesada y la Terapia por Captura Neutrónica en Boro (BNCT), de gran relevancia tanto local como internacional. El complejo científico-tecnológico nacional, representado por instituciones como Investigación Aplicada (INVAP), Industrias Metalúrgicas Pescarmona S. A. C. I. y F. (IMPSA), Nucleoeléctrica Argentina S. A. (NASA), Dioxitek S. A., Vehículo Espacial Nueva Generación (VENG) y Empresa Argentina de Soluciones Satelitales S. A. ARSAT, también está bajo amenaza de privatización/extranjerización, lo que podría beneficiar intereses extranjeros y afectar negativamente la creación de empleos de calidad y la soberanía tecnológica del país.

Es importante recordar que el sistema científico-tecnológico y universitario argentino, a pesar de sus imperfecciones, es uno de los logros más significativos de políticas públicas sostenidas a lo largo del tiempo, independientemente del signo ideológico de los gobiernos. Este sistema ha producido logros de impacto mundial y ha mantenido una educación pública gratuita y de calidad, contribuyendo con profesionales altamente capacitados que aportan significativamente al desarrollo productivo del país.

Es esencial asimismo subrayar que la ciencia no debe ser vista solo desde una óptica utilitarista. Muchos proyectos de largo plazo sólo pueden demostrar su utilidad luego de ingentes inversiones que el sector privado no está en condiciones de encarar ni es incentivado para ello. Y hay saber de base que permitió avances sustanciales del bienestar humano sin dar nunca réditos inmediatos. Ni el conocimiento ni los profesionales formados en las universidades deben considerarse "productos finales" al servicio de intereses económicos particulares. La ciencia tiene la responsabilidad de desarrollar tanto conocimiento básico como aplicado, y las universidades deben formar no solo profesionales, sino también ciudadanos libres y con espíritu crítico.

En este contexto, es urgente que el gobierno nacional establezca canales de diálogo para abordar la crisis actual. No se logrará un avance desfinanciando el sistema de ciencia y tecnología ni imponiendo recortes al sistema universitario sin una discusión previa. Al contrario, estas medidas solo conducirán a la destrucción de un esfuerzo colectivo que ha sido reconocido y es altamente valorado por la sociedad argentina.

## **Conclusión**

La situación de la ciencia, la tecnología y las universidades públicas en Argentina es desoladora. Las políticas actuales están erosionando los pilares fundamentales de nuestro sistema, y si no se toman medidas urgentes, el futuro de la ciencia y la educación en el país estará en grave riesgo. Hacemos un llamado a las autoridades para que escuchen a la comunidad científica y universitaria de forma de poder discutir conjuntamente la recuperación y fortalecimiento de un sistema que ha sido clave para el desarrollo nacional, y que resulta imprescindible para el bienestar futuro.

Asociación Argentina de Astronomía

Asociación Argentina de Ecología

Asociación Argentina de Ensayos no Destructivos y Estructurales

Asociación Argentina de Investigaciones Fisicoquímicas  
Asociación Argentina de Investigadores en Historia  
Asociación Argentina de Materiales  
Asociación Argentina para el Progreso de las Ciencias  
Asociación del Personal de la CNEA y de la Actividad Nuclear  
Asociación Física Argentina  
Sociedad Argentina de Antropología  
Sociedad Argentina de Biología  
Sociedad Argentina de Botánica  
Sociedad Argentina de Ciencia y Tecnología Ambiental  
Sociedad Argentina de Espectrometría de Masas  
Sociedad Argentina de Investigación Clínica  
Sociedad Argentina de Investigación en Bioquímica y Biología Molecular  
Sociedad Argentina de Investigación en Química Orgánica  
Sociedad Argentina de Neurociencias  
Sociedad Argentina de Protozoología  
Sociedad Argentina para el Estudio de los Mamíferos  
Unión Matemática Argentina